

El Santo Niño de Atocha: patrimonio y turismo religioso

Anna M. Fernández Poncelaⁱⁱ

Universidad Autónoma Metropolitana (México)

Resumen: Este trabajo es una reflexión sobre el cruce de caminos entre patrimonio cultural y turismo religioso, con el estudio de caso de El Santo Niño de Atocha, Plateros, Fresnillo, Zacatecas, México.

Palabras clave: Patrimonio cultural; Turismo religioso; México; El Santo Niño de Atocha.

Abstract: this work is a reflection about crossing of roads between cultural patrimony and religious tourism, with the study of case of Santo Niño de Atocha, Plateros, Fresnillo, Zacatecas, Mexico.

Keywords: Cultural patrimony; Religious tourism; Mexico; El Santo Niño de Atocha.

ⁱⁱ Anna Fernández Poncela trabaja en la Universidad Autónoma Metropolitana. E-mail: fpam1721@correo.xoc.uam.mx

Presentación

Hoy el binomio patrimonio y turismo se combinan, es más, y como diría Prats (2003) se necesitan. Y el turismo religioso, al igual que el cultural, es una forma de desplazamiento –antigua y moderna a la vez– que tiene que ver, entre otras cosas, con la comercialización de la cultura que dice Santana (2003), o en este caso, la comercialización de la religión y la devoción popular –sin desvalorizar su sentido–.

La hipótesis que guía este trabajo es que hoy tiene lugar una complementarización entre patrimonio religioso y turismo. El patrimonio –imágenes, santuarios, creencias y devociones– se relaciona con la cultura, la identidad, la fe, pero y también con el comercio, el consumo y el turismo, como se verá a lo largo de estas páginas. El objetivo es mostrar y demostrar lo anterior. Para ello se realizó una revisión bibliográfica y documental, así como trabajo de campo –observación y entrevistas– en la población, santuario (Plateros) y sobre la imagen seleccionada: el Santo Niño de Atocha. Es esta la devoción popular más importante después de la Virgen de Guadalupe (México DF) y la Virgen de San Juan de los Lagos (Jalisco) en México.

La religión ha dejado y deja huella en la historia de la humanidad, la cultura, la sociedad y el paisaje. Ya se trate de un santuario o una imagen, ya sea una fiesta o una peregrinación, o quizás las creencias y sentimientos de la gente. Lo físico, lo cultural y lo afectivo se ven influenciados por su presencia. Así monumentos y devociones son parte del patrimonio cultural –tangible o inmaterial–. Pero hay más, en nuestros días y ligado a esto podemos observar el fenómeno del turismo religioso. ¿Vestigio de peregrinaciones o peregrinaciones mismas? Sea lo que sea, lo cierto es que la religión aparece, hoy por hoy, como un cruce de caminos entre el patrimonio cultural, artístico y religioso; y también muestra o representa una intrínseca relación entre patrimonio y turismo.

Como decimos y para ejemplarizar el tema que aquí nos ocupa, traemos a estas páginas algunos aspectos relacionados con el Santuario de Plateros, localidad perteneciente al municipio de Fresnillo, cercano a

la capital del estado de Zacatecas, la ciudad de Zacatecas en México, y la devoción del Santo Niño de Atocha en el mismo¹.

El Santo Niño de Atocha es una imagen rodeada de relatos orales diversos y un halo de misterio, como toda imagen milagrosa religiosa que se precie. La escultura de la Virgen fue traída –al parecer por un minero rico– de Barcelona y es del siglo XVIII –según el sello de la misma–. La figura del Niño, no se sabe y unos dicen que venía con la Virgen y otros que es de elaboración mexicana, el caso es que en algún momento se separaron ambas esculturas, y hoy se venera al Niño por separado. Sus milagros datan, por lo menos desde el siglo XIX según se puede leer en la Novena (s.f.).

Introducción: patrimonio cultural y turismo religioso

La idea inicial es ver como el patrimonio cultural, y dentro de éste el religioso, y con relación a éste último el turismo religioso, conforma una encrucijada de intereses, posibles conflictos, negociación, pero y también, de oportunidades para todo el mundo: lugareños y visitantes.

El patrimonio cultural, y según las definiciones oficiales y tradicionales de la UNESCO, se compone de los bienes muebles e inmuebles, monumentos, conjunto de construcciones, lugares de valor histórico y estético, sitios arqueológicos, libros, objetos y obras de arte. En últimas fechas se habla también del patrimonio inmaterial, intangible o efímero, conformado por teorías científicas y filosóficas, literatura, religión, ritos, historia oral, música, danza, costumbres, creencias, sistemas de conocimientos filosóficos y espirituales (UNESCO, 2002b)². El interés por el patrimonio cultural surge tras la destrucción en la Segunda Guerra Mundial, y hoy se revitaliza ante la globalización y posibilidad de estandarización de la cultura (UNESCO, 2002a;2002b). Como parte del patrimonio cultural consideramos aquí a las imágenes religiosas, templos, ciudades, creencias religiosas, celebraciones y devociones. Se trata del *patrimonio cultural religioso*.

El turismo cultural es un viaje con objeto de conocer otras culturas “a lugares diferentes de la residencia habitual” (TURES-

PAÑA, 2000 citado en SECTUR, 2006) y para “comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico” (SECTUR, 2006)³. La extensión actual de este tipo de turismo es multidimensional, tiene que ver, entre otras cosas –crecimiento del turismo general en las últimas décadas, reducción de costos, rapidez en comunicaciones, etc.– con la búsqueda de nuevas experiencias, lo auténtico, lo diferente, la identidad, “la otredad o una fantasía de la misma”, como una forma de reacción o efecto de la globalización (Santana, 2003).

El turismo religioso –parte del turismo cultural–, como hoy lo entendemos, es un fenómeno reciente, es también un término de nueva creación, y está todavía poco estudiado. Hay quien piensa que las antiguas peregrinaciones de carácter religioso son los antecedentes del turismo en nuestros días (Turner y Turner, 1978; Vukonic, 1997; Eade, 2002 cits. por Porcal Gonzalo, 2006). Y quien afirma también que peregrinación es igual a turismo (Rubio y Mariscal, 2005 cits. Mariscal, 2007). De hecho en México, a las peregrinaciones de las antiguas culturas, se superpusieron las coloniales y hoy las rutas de turismo religioso; por lo que todo lo anterior tiene sentido.

Es posible observar un nexo entre el surgimiento del interés en el patrimonio cultural y la expansión del turismo cultural, en el ámbito internacional ambos relacionados con el fenómeno de la globalización⁴. Y con ello del patrimonio religioso y el turismo religioso en varios países, y también en México, objeto de estudio en estas páginas.

A vueltas con el patrimonio cultural

Grosso modo y según Prats (1997) el patrimonio es creador de identidad, una construcción del patrimonio como proceso de unificación de una nación. O también, el patrimonio es parte de la venta-consumo, según la lógica del mercado y producto turístico. Eso sí, dentro del primer tipo de patrimonio como identidad podríamos sumar el patrimonio como herencia cultural⁵ (Fernández de Paz, 2006). Y se puede hablar del segundo tipo de patrimonio como

recurso –oferta turística y recurso económico⁶. Arizpe (2004) resume lo anterior diciendo que al patrimonio se lo relaciona con la identidad y la conservación, o con el comercio de bienes con contenidos culturales.

Aquí partimos de la premisa que ni el patrimonio considerado identidad es lo auténtico, ideal y positivo, ni el patrimonio comercializado es lo banalizado, inventado y negativo. Pues la identidad es también consumo para la sociedad y utilización por parte de los poderes político, económico y religioso, y el comercial es fuente no sólo de negocio empresarial, también de empleo para la población, recursos para su conservación y en última instancia posible diálogo de culturas. Ambos cuentan con características positivas y negativas, por decirlo de forma sucinta.

Patrimonio-identitario y local

El patrimonio cultural –y religioso por extensión– es, como decíamos, fuente de identidad, cultural, geográfica, religiosa, local o nacional. Todo santuario, por ejemplo, ejerce una influencia en un área geográfica determinada (Christian, 1978; Prat y Carós, 1989; Portal, 1995; Fernández Poncela, 2007). Por no mencionar los santuarios “coincidentes” con cruces de camino o ferias regionales (Romero, 1992; Fernández Poncela, 2007).

Puede leerse como principio de unión y solidaridad (García Canclini, 1993); como orgullo y reconocimiento identitario (Santana, 1997). Pero y también, no hay que olvidar, como recurso y discurso desde el poder, un aprovechamiento político –y religioso en su caso– que con el recurso de la memoria y la representación colectiva (Santana 1997), desdibuja las diferencias sociales, y realiza apropiaciones y usos patrimoniales desde los grupos hegemónicos (García Canclini, 1993); véase presidencia municipal, gobierno estatal, gobierno federal, compañías religiosas o diócesis en su caso.

El patrimonio es un recurso y hay un consumo por parte de la población en su conjunto a la hora de sentirse parte de y reconocidos como –cubriéndose necesidades de seguridad, pertenencia y aprecio⁷–, y un consumo por parte de los sectores hegemónicos, los poderes políticos y religiosos correspondientes. Una recreación y explota-

ción a efectos de unificar aparentemente y reafirmarse en el poder. Todo lo cual ha sido evidente en el uso del patrimonio en México por parte del estado que “valora y promueve como elemento integrador de la nacionalidad. En el México postrevolucionario, sobre todo en el cardenismo, la política cultural buscó combinar la cultura de élites y la popular en un sistema, y trató de usarlo –junto a la castellanización de los indígenas, la reforma agraria y el desarrollo del mercado interno para superar las divisiones del país” (García Canclini, 1993: 20). Se rehabilitan centros arqueológicos e históricos, se revitalizaron las artesanías y se formó “un repertorio iconográfico unificado que es visto como representativo de la mexicanidad” (García Canclini, 1993:21).

Los actores principales en la conservación y uso de este patrimonio son la comunidad local por una parte, y las instituciones públicas y religiosas, de otra. A veces estas últimas aliadas, y en ocasiones en competencia por su público y clientela, como corresponde a un estado en principio declarado laico constitucionalmente.⁸

Sobre este asunto diremos que el Santo Niño de Atocha al parecer fue venerado en su tiempo por Pancho Villa y admirado por Diego Rivera y Frida Kalo. Es más, estos dos pintores tienen cuadros en forma de retablo, como que asimilaron y compartieron este arte popular y lo consagraron en su obra pictórica.

Por su parte, la literatura también da cuenta de la devoción a la imagen del Santo Niño de Atocha, como en la obra de Juan Rulfo⁹ o en la de Elena Poniatowska¹⁰. Lo mismo que otros escritores de ensayos como Eduardo Galeano¹¹. También ha inspirado corridos y polkas populares que se venden en CD y cassetts a las puertas del Santuario, donde se cuentan penas, se pide protección, se dan gracias y se alaba al susodicho¹². Esto es, arte, literatura y música incluyen y festejan a la imagen y sus milagros, y cual réplica de exvoto la presentan como parte de la identidad de la mexicanidad.

El mismo Ricardo Monreal Ávila, cuando fue Gobernador electo del estado de Zacatecas¹³, asistió en su momento a un acto religioso en la parroquia del Santo Niño de Atocha con objeto de agradecerle su triunfo en los comicios de 1998. El Delegado Muni-

cipal en el primer lustro del siglo XXI, Rafael Monreal Santiago –primo del primero– es también ferviente devoto del Santo Niño. Aquí se observa como los políticos se acercan o utilizan la imagen, ya como vivencia íntima y necesidad espiritual, ya como fuente de propaganda política y consenso social hacia su persona y cargo.

A pesar de algunos comentarios, como los del Rector del Santuario que considera que hay mayor devoción fuera del lugar y del estado, que dentro del mismo, hay varios visitantes que acuden periódicamente de Fresnillo, de Zacatecas y de otros lugares del estado. La hija del Delegado Municipal, interrogada sobre lo que piensa o siente sobre el Santo Niño afirma: “Estoy orgullosa de pertenecer de aquí, más que nada de ver tantos milagros que hace el Santo Niño, tanto los de aquí como los de afuera, pues es una bendición vivir aquí y tener aquí al Santo Niño con nosotros”¹⁴. Patrimonio religioso fuente de emoción, orgullo, pertenencia e identidad (Maslow, 1982); y también y por qué no decirlo, discurso político.

Hasta aquí observamos en parte el patrimonio-identitario. Pero la identidad traspasa fronteras, y los migrantes mexicanos la llevan “del otro lado”. Y es que su devoción actual recorre todo México, el sur de Estados Unidos –hay un santuario dedicado a él en Chimado, Nuevo México¹⁵–, y se pasea por la región centroamericana, y latinoamérica; con especial importancia, insistimos, en los Estados Unidos –no en vano se bromea que Los Ángeles es la primera ciudad en población de Zacatecas, ya que muchos migrantes de aquella ciudad son originarios de este estado–.

“Alrededor de 100,000 personas se presentaron a rendir homenaje al Santo Niño de Atocha durante la novena y la celebración en la Iglesia de Nuestra Señora Reina de los Ángeles, también conocida como La Placita, en el centro de Los Ángeles. Del 18 al 27 de Julio, la imagen de el Santo Niño de Atocha visitó Los Ángeles desde Plateos...Fue la primera visita del Santo Niño a Los Ángeles”. La noticia anterior publicada en *La Cruz de California* en septiembre del 98, da cuenta de la importancia del culto y la devoción allende de las actuales fronteras mexicanas, de la reproducción del mismo y su gran popularidad entre los migran-

tes, como símbolo de esperanza y quizás también de identidad, de protección y amuleto de la suerte en su nueva vida y trabajo en los Estados Unidos (Trujillo, 1998:1).

Existe una exposición itinerante, organizada por el Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, el Instituto de Cultura de Guanajuato, y el Mexic-Arte Museum de Austin Texas, titulada “Fe, arte y cultura. Santo Niño de Atocha. Exvotos”, que reúne interesantes exvotos de los siglos XIX y XX dedicados al Santo Niño. “Fueron a Estados Unidos –San Antonio, Houston, Dallas, Chicago-, empezó en la Casa Estudio de Frida Kahlo y Diego Rivera, ahora están expuestos en Aguascalientes, estuvo en Guanajuato, Guadalajara, etc. Están varios de los retablos más antiguos, se hizo un estudio y se escogieron los más antiguos, una de las réplicas del Santo Niño de Atocha, y unos cuadros hechos con milagritos”.¹⁶

Como se observa patrimonio-identidad-arte-religión forman un encadenamiento amplio complejo alrededor de la devoción y la fe. Pero hay más, no sólo los peregrinos y/o turistas van a visitar al Santo Niño, éste peregrina a su vez y visita a sus devotos en otros países, hay misas y exposiciones. Reproducción o renovación identitaria, de fe, culto religioso y devoción popular.

Patrimonio-comercial y turismo

El patrimonio comercial se considera centrado en la venta y consumo para el visitante y el turista, incluido el peregrino. Se trata de un recurso económico donde empresarios hoteleros, transportistas, comerciantes y las autoridades políticas y religiosas locales toman cartas en el asunto. Hay recreación y espectáculo para consumo turístico (Santana, 1997), como lo había para el consumo identitario (García Canclini, 1993). Hay explotación comercial (Santana 1997), pero y también oportunidades de desarrollo (Robles Salgado 2004), posibilidad de ser rentable para la población receptora y “derrama económica”¹⁷ (Mariscal, 2007), y una apuesta para el territorio y las comunidades locales que puede llegar a ser positiva (Lanquar, 2007). Además de beneficiar al sector privado y a las autoridades políticas, puede ser fuente de ingresos para los habitantes del lugar

(Ostrowsky, 2002), sin mencionar el sentirse reconocidas al pertenecer a un lugar considerado “importante” (Maslow, 1982).

Por otro lado está lo que se ha dado en llamar “diálogo de civilizaciones” al entrar en contacto con diferentes modos de vida, religiones y formas de ver el mundo (Lanquar, 2007); y la posibilidad de contar con recursos para la conservación del patrimonio. Por no mencionar la consideración de la “oportunidad evangelizadora con el turismo religioso” (Ostrowsky, 2002). Esto es, puede llegar a ser una “teatralización para uso exclusivo del consumo turístico”, o puede ser también un recurso para el desarrollo local y la dialogicidad social internacional.

Los actores principales en la conservación, uso y consumo de este patrimonio son peregrinos y turistas¹⁸, empresarios y sector privado, el poder político y religioso, y las comunidades receptoras.

Al respecto y volviendo a nuestro caso de estudio en el Santuario de Plateros “Los retablos dan cuenta de los milagros variados pero idénticos en su sentido fervoroso; sorprenden los de veteranos de las guerras de Corea y de Vietnam con una segura pensión yanqui, al lado de los migrantes riesgosos, de encarcelados a veces a punto de ejecución al fin burlada y conmueven los agradecimientos por la salvación de uno de los más preciados tesoros campesinos, sus animales” (Híjar, 2000:22).

En nuestros días algunas paredes del patio de entrada al Santuario y varias salas adyacentes se encuentran totalmente cubiertas de retablos y de “milagritos”¹⁹. Se trata de un testimonio público y vivo de la fe, un agradecer por el milagro del que se ha sido objeto por parte de fieles, visitantes y peregrinos. Cada semana se recogen varios para dejar lugar a otros, se van archivando o guardando²⁰. Hay también objetos diversos, mechales de cabello, muletas y escayolas, aparatos ortopédicos, ramos de novia, títulos de grados educativos, juguetes²¹, fotografías, notas y cartas²², etc.

Los primeros retablos son dignos de estudio. Si bien las autoridades del centro los van retirando y guardando, existen retablos desde el XIX²³ y a lo largo del siglo XX y XXI – si bien los hay también del XVIII (CONACULTA, *et al.* 2000). “Dan cuenta de “milagros” por cura de enfermedades

terminales, accidente presuntamente fatales, el salvar situaciones de riesgo inminente como haber estado en una guerra, y hasta cambios climáticos que eran desfavorables” (Valadez, 2001:36). Así, desde los favores otorgados al hacer llover en épocas de sequía, hasta el haberse sentido protegidos de asaltos en plena Revolución²⁴, soldados de las guerras mundiales que regresaron a casa, prisioneros que libraron sus penas de cárcel, pasando por migrantes que atraviesan hoy día sanos y salvos el Río Grande o niños que sobrevivieron a un accidente o a una enfermedad mortal. Sobresale en los últimos años, los agradecimientos de migrantes, como puede observarse a simple vista. Patrimonio-identitario y comercial y turístico se dan la mano en estos casos.

Un ejemplo de retablo es el famoso caso de Ricardo Aldape Guerra: “sentenciado a muerte en cinco ocasiones por haber dado muerte a un policía en Houston...Delito que no cometió...lo salvaron de la muerte las oraciones de muchos regiomontanos y texanos, pero los que resolvieron este caso UNICO en la historia de la Policía Judicial de los Estados Unidos, fueron el SANTO NIÑO DE ÁTICA y la SMA. VIRGEN DE GUADALUPE que nos hicieron este milagro después de 14 años 9 meses y 2 días de terrible agonía para Ricardo y su familia (Aurelia Villanueva Herrera, Monterrey, N.L., mayo 9 de 1997)”²⁵

En cuanto al número de gentes que visitan al Santuario, el Rector del mismo responde que no sabe, mientras el Delegado Municipal insiste en decenas de miles y millones. Fuentes oficiales y estudios de CONACULTA (Comisión Nacional para la Cultura y las Artes) señalan unos dos millones al año (*El Universal*, 2007). En general se dice que “vienen de todas partes, principalmente del Distrito Federal, del estado de Jalisco, del estado de Guanajuato son muy numerosas las peregrinaciones en el mes de agosto, de Durango, de San Luís Potosí, de Aguascalientes, donde más se reconcentran peregrinaciones durante el año...Zacatecas tiene en su totalidad el estado tiene 3 millones de habitantes, se calcula que la misma cantidad de habitantes están en Estados Unidos, Los Ángeles, es muy común que durante las vacaciones de diciembre, de Semana Santa, sobre todo en las vacaciones de la escuela en el mes de

julio y agosto, se concentran más los hermanos que vienen de Estados Unidos”²⁶. “Vienen principalmente del estado de México, y gente del DF, mucha gente del DF ya viviendo aquí, luego yo pienso que quizás San Luís y Durango, Michoacán, Puebla, Guerrero, Tlaxcala, Hidalgo también, Guanajuato es famoso, y de ahí en adelante todos los demás, de Estados Unidos desde luego pues hay mucho mexicano allá, de Centroamérica, guatemaltecos, nicaragüenses, colombianos, canadienses, y ya por contacto de Estados Unidos...de repente llegan aquí japoneses, alemanes, o gentes de origen italiano, españoles suelen venir, los hay entusiastas, poquitos verdad”²⁷. Peregrinos, fieles, devotos, visitantes o turistas ¿cómo distinguirlos y clasificarlos?

Existe un calendario de peregrinaciones “Santuario de Plateros 2002”, en el cual se reseñan día a día las peregrinaciones que llegan o van a llegar al Santuario, de todo el país y del extranjero. Los peregrinos llegan y piden que se les reciba, se les hace recepción y se hace bendición, al día siguiente hacen su misa y es la despedida, compran recuerdos y piden que los bendigan también. “La devoción de bendecir imágenes...que sean de aquí de Plateros, la bendición tiene que ser de aquí, al agua se le da poderes curativos y milagrosos, como si fuera ya Lourdes...”²⁸

En la región, además de la agricultura y la ganadería que constituyen fuentes de trabajo poco importantes para el municipio de Fresnillo, hay una pequeña industria de extracción y explotación de minerales metálicos y no metálicos, que al parecer no llega a ocupar a mil gentes en total; sin embargo, la plata es la producción más destacada (INEGI, 2002). Cuenta el Rector que antaño, además de agricultores eran leñadores, cortaban leña en el monte para llevarla a la mina de Fresnillo, o quemaban cal para venderla también a la mina²⁹. Pero los tiempos cambian, y hoy la extracción minera se ha reducido y con ello el sustento de la gente que laboraba alrededor de la misma.

En cuanto al comercio, el municipio ocupa a más de 7,000 personas (INEGI, 2002). Hay, pues, una preponderancia del sector comercial y de servicios en los últimos años. Respecto al turismo, en el ámbito de todo el municipio se contabilizan un total de 28 establecimientos de hospedaje, con 811

cuartos³⁰. Sobre los establecimientos de preparación y servicio de alimentos de bebidas hay unos 38, en su mayoría restaurantes³¹ (INEGI, 2002). Según el Rector la gente de Plateros vive en un “85% del comercio generado por los peregrinos”, y seguramente su cálculo aproximado es correcto. Patrimonio-religión-turismo-sector terciario, vocablos encadenados en el caso de esta población. Y sí, es innegable que peregrinos y turistas fomentan la actividad económica empresarial a todos los niveles y ámbitos entre los residentes del lugar (Santana, 2003). En este caso, como otros (Ostowsky, 2002), las actividades de culto y religiosas como foco de atracción turística constituyen una fuente de empleo e ingresos para los habitantes de Plateros, y también una actividad empresarial a varios niveles (Santana, 1997).

Los domingos el Santuario se ve lleno de gente y todas las tiendas de los comerciantes de los alrededores están abiertas. “Principalmente, los fines de semana de viernes a domingo, y ya en vacaciones es cuando vienen más turistas”³². “En diciembre, la temporada del mes de diciembre, y en agosto”³³. “Los meses de diciembre, agosto y Semana Santa. Aprovechan agosto, porque vienen de San Juan, es la fiesta de la Virgen de San Juan³⁴ y aprovechan pasar por Plateros”³⁵.

Los días de peregrinación, que están expuestos en el calendario, que para tal fin edita la Diócesis de Zacatecas, también hay mucha gente, como comentan. Si bien hay días donde no hay programada una peregrinación y llega un autobús lleno. Y en las misas, a pesar que no sea domingo ni día no laborable, siempre hay fieles y visitantes³⁶. Se constata también que se trata de sectores de bajos recursos, o en todo caso, que están de gira turística religiosa y van a visitar o han visitado otros lugares³⁷. En general son visitas breves de personas de poca capacidad adquisitiva y que realizan también otras visitas y actividades turísticas “aprovechando el viaje”, entre ellas los recorridos o rutas turísticas religiosas ya establecidas. Como y también, se trata de un turismo reincidente, pues puede llegar al lugar varios años seguidos, o varias veces por año, sobre todo en el caso de grupos familiares que mantienen dicha costumbre a lo largo del tiempo³⁸. Lo cual, por otra

parte acontece en otros destinos de turismo religioso en el país (Robles Salgado, 2004; Mateos-Vega, 2008).

Existe, entre otras ofertas turísticas estatales, el recorrido del “Santuario de Plateros y Fresnillo”, opciones que se pueden encontrar normalmente en las operadoras de viajes y servicios de Zacatecas o en las instalaciones turísticas y hoteleras de la capital del estado, y en las asociaciones religiosas y parroquiales de otros puntos de la República. Y es que hay que reconocer tanto las necesidades comerciales del sector turístico, como las religiosas y espirituales de los peregrinos, así como la apuesta económica, política y religiosa para el territorio y la comunidad por parte de las autoridades locales (Lanquar, 2007). Todo ello inscrito en la tendencia internacional del “mercado espiritual”³⁹, por así llamarlo; cierta secularización de las peregrinaciones y los viajes religiosos, su auge e incluso internacionalización. El cambio de clientela: mayor número de personas, diversificación etaria y social, diversidad de lugares de procedencia, estancias más cortas, la intervención de agencias de viajes y de información y comunicación a través de *Internet*, también está presente (Lanquar, 2007).

Por otro lado, según el Delegado Municipal hay un proyecto de limpieza, ordenamiento y remodelación de la calzada de entrada, se planea la construcción de puestos de venta definitivos que sustituirían los provisionales de metal y cubiertos con lonas. También se tiene previsto la organización de dos museos en torno al Santo Niño en los alrededores y se está a la búsqueda de locales adecuados para ello. En los años 70 ya se remodeló el lugar para dar lugar a los puestos de ventas, y también se eliminó el jardín para que en el atrio pudiera concentrarse la gente durante la misa. “Si hiciéramos uno grande como San Juan de los Lagos también se llenaría”, afirma el Rector convencido.⁴⁰

Así, parecen dialogar las partes implicadas con objeto de racionalizar espacios, reordenar el comercio, satisfacer a los visitantes. La comunidad receptora se adecua a los nuevos tiempos, al crecimiento de peregrinos o turistas, conservación y remodelación del patrimonio y desarrollo económico de la población residente, al turismo y la

creación de nuevas infraestructuras y su conservación (Santana, 1997).

Sobre los “recuerditos” que adquieren turistas o peregrinos –consumo material con carácter simbólico y espiritual-, se observa una preponderancia de imágenes y objetos de culto de muy diversos tipos. A la pregunta de qué es lo que más compra y se lleva la gente, las y los comerciantes entrevistados respondieron que “figuritas del Niño de Atocha y artículos religiosos, más que nada, donde venga el Santo Niño, puede ser en cuadros, dibujos, de bulto”⁴¹.

Otra cuestión a destacar es como varios de los productos religiosos, más vendidos y según la información facilitada por los comerciantes, como las imágenes, vienen de China, pasando por Italia donde se les pone su sello. “Lo que se compra más son polirresinas de importación, europeas. De Italia, de China, de España, de donde traen los Niños de polirresinas que es lo más comercial hasta ahorita. Lo que es el pergamino, trabajado por los platerenses, de resina. El trabajo del preso, de madera a mano, lo hacen los presos del Cereso de Fresnillo... Todo lo que es de pino y mezquite lo hacemos nosotros”.⁴²

“El Santuario de Plateros sostiene hoy al Seminario Diocesano de Zacatecas, sostiene mes con mes alrededor de 50 sacerdotes cuyas parroquias que no les alcanza, y se sostienen económicamente desde aquí”⁴³. Obviamente la recaudación de limosnas y donativos es importante, como lo es el envío en dólares por parte de los fieles migrantes.

Pero el Santuario también es el *modus vivendi* de gran parte de la población, con el comercio alrededor del Santuario, por ejemplo. Un comercio, que hoy por hoy se inscribe en la globalización y vende figuritas del Santo Niño hechas en algún lejano país del oriente, que pasan por el sello de una empresa europea, y que llegan a manos de los zacatecanos y mexicanos visitantes en Plateros, o quizás un migrante. “Recuerditos” globalizados que recorren el mundo, de país en país, de mano en mano, sin fronteras, sin barreras lingüísticas, jurídicas, policíacas, ni muros físicos. ¿Patrimonio-identitario-turístico e internacional en todos los sentidos de las palabras?

Los migrantes en Estados Unidos, a su vez, pueden ser visitados por una exposición del Santo Niño, o la misma imagen

peregrina de éste. En esta peregrinación bidireccional, que hoy por hoy, es real y posible. Así imágenes religiosas y productos comerciales no conocen las fronteras como obstáculos en su transitar internacional, mientras las personas migrantes parecen discriminadas en este aspecto.

Conclusiones: turismo religioso y desarrollo

La idea final es reconocer la adaptación y negociación entre el patrimonio religioso y el comercio y turismo religioso, que el estudio de caso abordado nos muestra, con lo cual se comprueba la hipótesis inicialmente esbozada. Como y también añadir que esta combinación es aparentemente productiva y en beneficio de la gente: la población del lugar, la iglesia católica, las autoridades políticas, los devotos y visitantes. La razón patrimonial y turística parecen estar, a veces, en conflicto, es por ello conveniente dialogar, para beneficio del desarrollo y de la población en su conjunto. Y si bien en Plateros hay algunos problemas de vialidad, basura y desorden comercial, todo mundo –autoridades, visitantes y lugareños- parecen poner el acento en lo positivo del turismo religioso y se realizan nuevos planes de reordenamiento y limpieza para facilitar la visita a los viajeros que ahí llegan y el mejoramiento de la imagen de la oferta turística en beneficio de empresarios y comerciantes del lugar.

Si bien es cierto que en ocasiones el turismo puede devastar el patrimonio, no es menos cierto que el patrimonio sostenido parasitariamente por el erario público tampoco es una solución (Prats, 2006). Por lo que ambos parecen condenados de alguna manera a entenderse. En este caso es la población visitada (Plateros) a través de los servicios, hoteles, restaurantes y comercios en general, pero y también la jerarquía católica (la diócesis de Zacatecas) a través de compras y donativos, son beneficiados por el turismo religioso como vimos a lo largo de estas páginas, y como ellos mismos confiesan: vivimos o nos sostenemos de los visitantes.

El patrimonio cultural y religioso es una construcción social a partir de símbolos y memorias colectivas, donde se entrelazan la cultura, la identidad y la fe. El turismo cultural y religioso es también una cons-

trucción ligada hoy al sector servicios, transportes, hotelería y comercio de todo tipo y nivel. La concatenación de patrimonio y turismo da lugar a la satisfacción de necesidades personales y colectivas, espirituales y materiales, de lugareños y visitantes, en un mundo caminando hacia la globalización, que gira su rostro hacia lo supuestamente “auténtico”, “diferente”, “lo otro” (Santana, 2003), real o imaginario poco importa. Y es que antes de ser o sentirse devorados por la estandarización y la globalización, sumidos en la incertidumbre, la inseguridad y el riesgo, en una existencia líquida y efímera (Beck, 2002; Lipovetsky, 2004; Sennet, 2006; Bauman, 2006), se recurre a la esperanza y protección religiosa, una suerte de recreación de un pasado aparentemente más seguro y consistente. Y en tiempos de crisis esto parece aún más claro.

Concluimos que “Turismo y patrimonio se necesitan, pues, mutuamente para cualquier tipo de cosa que pueda ubicarse en esa nebulosa conceptual que denominamos desarrollo sostenible”. (Prats, 2003:135).

Aquí se ha pretendido exponer como el patrimonio es identidad y es turismo; y la religiosidad es fe y consumo también. Como peregrinos y visitantes en general, culturales y religiosos se confunden y a veces difuminan. Como el turismo es teatralización y recreación en ocasiones espectacularizada y comercializada, pero es también fuente de amparo psicológico y espiritual, de empleo y sobrevivencia material. Como el peregrino es consumista. Como el turista es creyente y respetuoso. Como los poderes públicos y las instituciones políticas y religiosas hacen uso del patrimonio cultural identitario, religioso y comercial, para intereses propios, políticos, o con fines sociales, religiosos y comunitarios. Y como, finalmente, la comunidad vive del patrimonio comercial para cubrir sus necesidades fisiológicas y del patrimonio religioso para resarcir las necesidades emocionales y espirituales. Y como, el devoto encuentra descanso a sus pesares y consuelo en su corazón, toda vez que ciertas necesidades de presencia y consumo que existen en la actualidad en nuestra cultura.

Bibliografía

- Arizpe, Lourdes
2006 “Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial” en *Cuicuilco*, n°13, ENAH, México.
- Bauman, Zygmunt
2006 *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.
- Beck, Ulrich
1998 *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas de la globalización*. Barcelona: Paidós.
- 2002 *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Cánoves Valiente, Gemma
2006 “Turismo religioso en Montserrat: montaña de fe, montaña de turismo” en *Cuadernos de Turismo*, n°18.
- Diócesis de Zacatecas
2002 *Calendario Santuario de Plateros*.
- CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes)
2000 *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha. Exvotos*. México: CONACULTA/Instituto Nacional de Bellas Artes/Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo.
- Signispania
2008 “Conclusiones de la XXVII Jornadas Nacionales de Patrimonio Cultural de la Iglesia” (España) 2007 en www.signishispania.com 2008.
- Christian, William A.
1978 *Religiosidad popular. Estudio antropológico en un valle español*. Madrid: Tecnos.
- El Universal
2007 *Un tour en México que mueve literalmente montañas*. México.
- Fernández de Paz, Esther
2006 “De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural” en *Pasos, Revista de turismo y patrimonio cultural*, n°4.
- Fernández Poncela, Anna
2007 “Tradición y modernidad: la Virgen de San Juan de los Lagos” en *Boletín Americanista*, n°57.
- Galeano, Eduardo
2002 “Contratapa” www.brecha.com.uy/numeros/n835 2002.
- García Canclini, Néstor
1993 “Los usos sociales del patrimonio cultural” en Florescano, Enrique (Coord.)

- El patrimonio cultural de México*. México: FCE.
- Garduño Pulido, Blanca
2000 "Influencia del exvoto en la obra de Diego Rivera y Frida Kahlo y el arte contemporáneo" en CONACULTA, *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha. Exvotos*. México: CONACULTA/Instituto Nacional de Bellas Artes/Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo.
- Grunewald, Luis
1999 "Turismo y peregrinaciones religiosas" en *Caminos*, n°8, INTUR.
- Híjar Serrano, Alberto
2000 "Identidad, religión y pueblo" en CONACULTA et al. *Fe, arte y cultura. El Santo Niño de Atocha. Exvotos*. México: CONACULTA/Instituto Nacional de Bellas Artes/Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Historia)
2002 *Cuaderno Estadístico Municipal. Edición 2001*. INEGI/Gobierno de Zacatecas/ H.Ayuntamiento Constitucional de Fresnillo, Aguascalientes.
- Lanquar, Robert
2007 "La nueva dinámica del turismo religioso y espiritual" Resumen del *Informe General* de la OMT (Organización Mundial del Turismo).
- Lipovesky, Gilles
2004 *El imperio de lo efímero*. Barcelona: Anagrama.
- Maldonado Alcuía, Minerva Candelaria
2005 "El turismo religioso católico en México (Estudio sobre la IV visita del Papa Juan Pablo II, enero 1999)" *Ponencia IV Congreso Nacional y I Internacional de Investigación Turística*, Zapopan, Guadalajara.
- Mariscal Galeano, Adela
2007 "A vueltas con el turismo cultural y religioso en Andalucía: el caso de la Romería del Rocío (Almonte-Huelva)" *Ponencia* en Jornadas *El fenómeno religioso*. Presencia de la religión y la religiosidad en las sociedades avanzadas, Sevilla.
- Maslow, Abraham
1982 *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México: Trillas.
- Mateos-Vega, Mónica
2008 "La Secretaría de Turismo propone "comercializar las rutas misioneras"" en *La Jornada*, 25 marzo, México.
- Ostrowski, Maciej
2002 "Peregrinación o turismo religioso" *Ponencia* en III Congreso Europeo de Santuarios y Peregrinaciones, Monasterio de Montserrat.
- Pereyra Nieves, Juan Pbro.Lic.
1999 *Cartas al Santo Niño de Atocha. Expresiones de Religiosidad Popular*. Santuario de Plateros, Fresnillo, Zacatecas.
- Poniatowska, Elena
1970 *Hasta no verte Jesús mío*. México: Era.
- Porcal Golzalo, Ma Cruz
2006 "Turismo cultural, turismo religioso y peregrinaciones en Navarra. Las javieradas como caso de estudio" en *Cuadernos de Turismo*, n°18.
- Portal Ariosa, María Ana
1995 *Identidad urbana y religiosidad popular*. Tesis Doctorado en Antropología. Facultad de Filosofía y Letras, México.
- Prats, Llorenç
1997 *Antopología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- 2003 "Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?" en *Pasos, Revista de turismo y patrimonio cultural*, n°2.
- Prat i Carós, Joan
1989 "Los santuarios marianos en Cataluña: una aproximación desde la etnografía" en Álvarez Santaló, Carlos; Buxó, Ma Jesús; Rodríguez Becerra, Salvador (Coord.) *La religiosidad popular Tomo II Vida y muerte: la imaginación religiosa*. Barcelona: Anthropos.
- Rello, Mariacarmen
2008 "Emilio le hace un milagro al santuario" en *Milenio*, 27 marzo, México.
- Robles Salgado, Javier
2004 "Turismo religioso. Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo" en *Sincronía*, Invierno, Universidad de Guadalajara en www.sincronia.cucsh.udg.mx 2008.
- Romero, Saúl Jerónimo
1992 "La feria de San Juan de los Lagos" en Anuario Conmemorativo del V Centenario de la Llegada de España a América. México: UAM/A.
- Rulfo, Juan
1982 *El llano en llamas*. Barcelona: Planeta.
- Santana Talavera, Agustín

- 1997 *Antropología y turismo ¿Nuevas horas, viejas culturas?* Barcelona:Ariel.
- 2003 “Turismo cultural, culturas turísticas” en *Horizontes Antropológicos*, n°20 Porto Alegre.
- SECTUR (Secretaría de Turismo)
- 2006 “Primera reunión nacional de interlocutores de desarrollo turístico” en www.turismo.gob.mx
- Sennet, Richard
- 2006 *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona:Anagrama.
- Trujillo, Emma
- 1998 ““La esperanza de la humanidad está en la niñez”. El Santo Niño de Atocha atrae 100,000 peregrinos a la parroquia de Los Angeles” *La Cruz de California*.
- Valadez, Alfredo
- 2001 “Tercer centro religioso del país. El niño de Atocha no es santo, pero hace milagros” *La Jornada*, 19 abril, pg 36.
- UNESCO
- 2002a “La UNESCO y la protección del Patrimonio cultural” en www.cinu.org.mx 2008.
- 2002b “La importancia del patrimonio cultural” en www.cinu.org.mx 2008.

Notas

- 1 Este texto se basa en la revisión bibliográfica y documental sobre el tema, así como el trabajo de campo –observación y entrevistas a varios actores sociales: devotos, autoridades civiles y religiosas, comerciantes- que tuvieron lugar in situ entre los años 2001 y 2004.
- 2 Todo ello de forma muy breve, y sin entrar en la polémica sobre el significado y empleo de los conceptos.
- 3 En este tema, como en el del patrimonio, también hay otros enfoques “...forma de turismo alternativo que encarna la consumación de la comercialización de la cultura” (Santana, 2003:31). Sobre esto comentaremos algo más adelante.
- 4 “...la globalización significa los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios.” (Beck, 1998:29).
- 5 Esta forma de aprehender el patrimonio quiere decir catalogar, almacenar y conser-

var (Fernández de Paz, 2006).

6 A veces, expresión idealizada del pasado, incluso teatralización o réplica comercializada (Fernández de Paz, 2006).

7 Por utilizar la terminología de la pirámide de las necesidades (Maslow, 1982).

8 Encontramos poblaciones en México con un claro enfrentamiento y en otras una convivencia más que fraternal, entre autoridades municipales y eclesiásticas en una misma población.

9 “Para la siguiente descarga tuvimos que esperar. Alguno de nosotros gritó: “¡Viva Pedro Zamora!” Del otro lado respondí casi en secreto:”¡Sálvame patroncito! ¡Sálvame! ¡Santo Niño de Atocha, socórreme!” Pasaron pájaros. Bandadas de tordos cruzaron por encima de nosotros hacia los cerros” (Rulfo, 1982:21).

10 “Mi mamá-abuela le mandaba comprar la velita. La presa estaba haciendo el novenario al Niño de Atocha y todos los días pedía caridad y todos le daban su taco de limosna”. En Hasta no verte Jesús mío (1970:39), se revive el milagro del niño que lleva comida a la presa y del joven abogado que la libera, luego acaba comprendiendo que se trató del Santo Niño de Atocha y de uno de sus innumerables milagros en este sentido.

11 “Agradezco el milagro. Mensajes escritos por diversas generaciones, a lo largo de muchos años, en los exvotos de lata pintada, en las iglesias de México” (Galeano, 2002:1).

12 Por ejemplo, las canciones de Victor Sierra o las de Los Aguilillas del Norte.

13 Postulado por el Partido de la Revolución Democrática, al que se pasó, ya que su partido el Partido Revolucionario Institucional propuso otro candidato en ese momento.

14 Aurola Morales, ama de casa. Es apellido de casada, hija del Delegado Municipal, por aquel entonces.

15 Al parecer desde Zacatecas se creó una ruta hacia la región minera de Santa Fe – hoy Nuevo México-, y la gente que hacia allá se encaminó se llevó la devoción del Santo Niño (Garduño, 2000).

16 Entrevista al Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

17 Término popularizado hoy por Emilio González Márquez, Gobernador del estado

de Jalisco por el Partido Acción Nacional, que causó controversia por su donación de 90 millones de pesos para la construcción de un santuario religioso dedicado a mártires cristeros, según él como “polo turístico” y fuente de “derrama económica”, producto del turismo religioso que fomenta su administración (Rello, 2008).

18 Por motivos de espacio no entraremos en el debate de ambos conceptos. Pero sí decir que ni el peregrino es “auténtico y serio” persé, ni el turista frívolo y superficial (Cánoves, 2006). Y añadir que para el primero el motivo principal es religioso, el acercamiento a Dios o un acto de fe o la búsqueda de una experiencia religiosa. Mientras que para el segundo, si bien se ve atraído por el elemento religioso, también la cultura —arquitectura, arte, patrimonio, costumbres, creencias....- y la realización de actividades diversas en el recorrido y destino son importantes (Grunewald, 1999; Ostrowsky, 2002; Robles Salgado, 2004). Eso sí, en numerosas ocasiones, ambos se superponen y desdibujan, el peregrino participa también en actos lúdico-festivos (Mariscal, 2007), adquiere productos; y el turista —creyente o no- participa en ceremonias religiosas, e incluso puede llegar a acercarse más a la religión, o por lo menos a eso apuestan algunas concepciones religiosas (Maldonado, 2005; “Conclusiones...”, 2007).

19 Ambos, los retablos y los milagritos, son exvotos, algo ofrecido a través de una promesa para agradecer un milagro obtenido, que se exponen en los templos, para que la persona muestre ante la gente su fe y ésta tenga constancia de lo acontecido.

20 Testimonio recabado en entrevista al Rector del Santuario, el Padre Francisco Javier Carlos Cárdenas.

21 Los juguetes se reparten en Navidad y en el Día del Niño a los niños de Plateros y comunidades aledañas.

22 No ahondaremos sobre el tema, pero existe una recopilación por un ex rector Pereyra muy ilustrativa de testimonios de milagros, peticiones y agradecimientos a través del medio epistolar, muy interesante (Pereyra 1999).

23 “En 1826 creo que está fechado el primer cuadrito de retablos, el más antiguo al Santo Niño, hay exvotos y cuadritos anteriores pero al Señor de los Plateros ya en el siglo

XVII o XVIII”, información facilitada por el Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

24 Hay también revolucionarios de la División del Norte que dedican retablos de agradecimiento, y se habla que el mismo Francisco Villa ofreció, al parecer, un pequeño sombrero de charro de lujo, como señal de respeto revolucionario por la religiosidad popular.

25 En general los retablos no dan tantas explicaciones, es este un caso especial, además de su importancia por el caso particular que nos presenta.

26 Entrevista al señor Rafael Monreal Santiago, Delegado Municipal de Plateros en ese momento.

27 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

28 Idem.

29 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

30 El estado cuenta con 179 establecimientos y una capacidad de 4,931 plazas (INEGI, 2002). Pero ha de tenerse en cuenta el auge turístico que se ha desarrollado, especialmente en la ciudad de Zacatecas, capital del Estado, y de una belleza incomparable, que además ha sabido engalanarse y promocionar sus cualidades para el aumento de sus visitantes con gran éxito.

31 En el ámbito estatal se contabilizan 604.

32 Entrevista a Gina Santacruz, empleada en comercio establecido en el atrio.

33 Idem.

34 San Juan de los Lagos forma parte junto al Santuario de Plateros, de una ruta turística religiosa entre Zacatecas y Jalisco, que en ocasiones se extiende a otras localidades y estados.

35 Juana de Dios Martínez, comerciante provisional en la calzada que llega al atrio.

36 Los días feriados del santuario, por una u otra razón: San Demetrio, Navidad, El Señor de Plateros, u otras festividades que está promocionando la iglesia, como la Santa Cruz o Nuestra Señora de Guadalupe, así como los períodos que tienen que ver con la festividad de la Virgen de San Juan de los Lagos —en agosto- cuando pasan por el lugar los camiones y se detienen, son los que más afluencia de devotos recibe el Santuario y el Niño, según narran varios testimonios.

37 La mayoría de los que llegan en excur-

sión organizada en autobús se van el mismo día o al día siguiente: a Zacatecas, al Niño de las Palomitas (Jerez), a San Juan de los Lagos, al Cubilete de Cristo Rey, a la Basílica de Exilao Guanajuato, luego a la Basílica de la Virgen de Guadalupe, hay algunos que llegan a San Juan Michoacán donde está el Señor de los Milagros, un recorrido turístico religioso perfectamente organizado.

38 Varios son los relatos recabados al respecto.

39 Y si no cómo llamar a la marquetización de las visitas papales multitudinarias, o al macroproyecto del circuito turístico Roma-Jerusalén-Santiago que está tenido lugar en nuestros días.

40 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

41 Entrevista a Gina Santacruz.

42 Cruz Gaitán, comerciante con puesto provisional en el atrio.

43 Rector Francisco Javier Carlos Cárdenas.

Recibido: 12/06/2009

Reenviado: 21/12/2009

Aceptado: 09/01/2010

Sometido a evaluación por pares anónimos